

## ***¡Tío, quiero ser Capuchino en la Provincia de España! ¿Qué le diría?***

Esta reflexión la escribí en el año 2014 y la conocían algunos hermanos, pero ahora la quiero compartir con todos después de haber sido utilizada por un joven en su discernimiento vocacional capuchino, valorándola muy positivamente por su valentía y gran sinceridad.

Todo nace de mis inquietudes, dudas e interrogantes acerca de hacer o no la Pastoral Vocacional y la Formación Inicial después de ver ciertas situaciones y comportamientos. Yo he defendido siempre que la Pastoral Vocacional se basa en dos dimensiones "ad intra y ad extra", inseparables y complementarias. E igualmente aplicable a la Formación Inicial, más aún cuando los formandos son ya frailes y viven en el convento.

Imagínate que viene a ti un sobrino carnal tuyo, hijo de tu hermano o hermana. Ese sobrino que tanto quieres y que es tan majo. Y te dice: "¡Tío, quiero ser Capuchino en la Provincia de España!" ¿Qué le dirías? Atención, no valen respuestas teóricas sobre la vocación y los Capuchinos. Pues quien te pregunta no es un joven desconocido, es tu sobrino, es de tu propia sangre, y estoy seguro de que quieres lo mejor para él. Te sugiero que pienses bien tu respuesta, pues en ella también te estás respondiendo a ti mismo sobre: ¿Cómo ves la Provincia? ¿Cómo vives tú vocación? ¿Qué esperas del futuro?, etc.

Te confieso que durante unos meses pensé que un joven muy querido me iba a presentar su inquietud vocacional. Me sentí preocupado y con dudas. Y por eso me propuse ayudarle con algunas sugerencias y reflexiones.

En primer lugar, le diría que viera dos veces la película "Francesco", de Liliana Cavani, para poder luego hablar despacio sobre su contenido. La primera visión, para que se fije y me diga qué piensa de la vida de Francisco y de los frailes. Y, la segunda vez, para que, en clave de oración y espiritual, la rece muy despacio y con mucha tranquilidad, preguntándole al Señor: ¿Qué quieres de mí? ¿Cuál es la vocación a la que me llamas?

En segundo lugar, y si aún quiere ser Capuchino, hablaríamos detenidamente y en profundidad, dando tiempo al tiempo, sobre su inquietud vocacional, con toda claridad y sinceridad, con realismo y transparencia. He aquí algunas posibles reflexiones y sugerencias que yo le haría:

- Tienes que sentir de verdad en tu corazón y estar lo más seguro posible de que Dios te llama, y de que tú quieres consagrarte por completo y en exclusiva a Él. Eso es lo único importante, lo demás es secundario.
- Aprende a orar, no solo a rezar, y a necesitar de tu encuentro personal con Dios diariamente. Sin Él no podrás ser fiel a tu vocación. Sin olvidarte de la Virgen María, ella es tu madre y que te ayudará siempre.
- Entregarte a los demás, sea donde sea y como sea, pero cuanto más cerca de los pobres y necesitados, mejor. Hazlo con sencillez y entrega, no juegues a "ser pobre", por respeto a ellos. Pero, por favor, lo primero, llénate de Dios, para poder luego ayudarlos en su nombre, pues la vocación no es una ONG.

- Prepárate para aceptar que somos mayores y ancianos, con los achaques y las manías lógicas. Anímate viendo lo mucho de bueno y de bien que viven y trabajan los frailes más jóvenes y maduros, y también los más ancianos. Pero no te engañes, pues no somos muchos y la mayoría son mayores, aunque también somos una buena familia que sigue a Jesús según Francisco de Asís y como Capuchinos.
- Busca el ideal fraterno, pero con realismo. Exige a otro hermano solo lo que tú estés dispuesto a vivir. La vida fraterna es el gran regalo franciscano, pero a veces es la mayor penitencia. No te escandalices por las incoherencias vocacionales que veas en algún hermano. Pero tampoco te conformes y te resignes. Y, por favor, no te hagas cómplice de su obrar con tu silencio y disimulo, ni murmurando a sus espaldas.

Y si después de hablar de todo esto, aún quiere ser Capuchino, seguiría compartiendo con él mi propia experiencia vocacional con toda humildad y libertad, diciéndole:

- Si crees que Dios te llama y tú quieres consagrarte a Él totalmente y entregarte a los demás: ¡mucho ánimo y adelante! Y nunca, sea lo que sea, pase lo que pase y veas lo que veas te desanimas. Dios y la Virgen están contigo siempre, y también Francisco y Clara. Que nada ni nadie ponga en peligro tu vocación. Defiéndela siempre, ese es tu primer compromiso y tu primera obligación.
- Le diría que yo soy feliz siendo Capuchino, asumiendo que hay cosas que me gustan y otras que no, algunas que me ayudan y otras que no, e incluso que me hacen mucho daño. Pero eso también está dentro de mí mismo. De ahí que, si volviera a nacer, evitando mis errores y mis pecados, volvería a consagrarme a Dios y ayudar a los demás siendo hermano Capuchino en la Provincia de España.
- Y, finalmente, le pediría: nunca olvides hacer de la oración lo primero del día, algo necesario y no obligatorio. En la vida sé sencillo y entregado, y te aseguro que tu exigencia no te la terminarás. Y procura, además de ser hermano "oficialmente" de todos, ser amigo de verdad de algunos, que no es lo mismo. Y recuerda que un buen discernimiento es saber "decidir con acierto" sobre tu vocación, sea la que sea. ¡Sé muy feliz!

Conclusión. Si ahora mismo me viniese un sobrino o amigo a decirme que quiere ser Capuchino en nuestra Provincia de España, yo no le diría que ¡NO! Pero tampoco le diría inmediatamente que ¡SÍ! Más bien le pediría, casi le exigiría, que se asegurase, lo más posible, de que siente de verdad la llamada de Dios a consagrarse por completo y exclusivamente a Él, y que él quiere responderle humilde y sinceramente, pues en eso consiste la vocación: en responder a la llamada de Dios. Y luego vendrán el cómo, dónde, etc.

Bueno, hermano, ahora te toca a ti pensar en tu respuesta. Piénsala y rézala despacio, pues en ella está tu propia respuesta a Dios y también la legitimidad moral de proponer nuestra vocación, en nombre de Dios, a otros, con todo lo que eso implica y supone para ellos, para su vida presente y su futuro. ¡Ánimo y Adelante!

Vuestro hermano Pedro Enrique.

**NOTA:** Esta reflexión vale para todo joven que se esté plateando su posible vocación Capuchina u otra similar. Pues le ayudará a discernir desde la sinceridad y la realidad. ¡Ánimo y Adelante!